

**poesía**

---

## Mujeres y violencia

**E**l tema de la violencia en la poesía escrita por mujeres no es muy abundante, ni siquiera en situaciones de guerra y opresión. Con mucho mayor frecuencia la poesía hace una reflexión sobre sus resultados de desconcierto, impotencia y dolor.

No obstante, hemos elegido para este número algunos ejemplos que se refieren a diversos tipos de violencia: muerte y mutilaciones físicas, la anulación espiritual de la mujer, la violencia en la pareja, la violencia eventual en la relación erótica y la violencia entre madre e hija. Cabe señalar que en ninguno de estos poemas se glorifica la violencia como en los himnos de guerra, ni siquiera en los casos de la violencia ejercida por la voz de la poeta.

No hemos incluido aquí ejemplos específicos de "violencia contra el lenguaje" en la poesía de mujeres, dado que, en mayor o menor grado, suele ser inherente a la creación poética en sí.

Mónica Mansour

---

Sara de Ibáñez (Uruguay 1909-1971)

*No puedo*

No puedo cerrar mis puertas  
ni clausurar mis ventanas:  
he de salir al camino  
donde el mundo gira y clama,  
he de salir al camino  
a ver la muerte que pasa.

He de salir a mirar  
cómo crece y se derrama  
sobre el planeta encogido  
la desatinada raza  
que quiebra su fuente y luego  
llora la ausencia del agua.

He de salir a esperar  
el turbión de las palabras  
que sobre la tierra cruza  
y en flor los cantos arrasa,  
he de salir a escuchar  
el fuego entre nieve y zarza.

No puedo cerrar las puertas  
ni clausurar las ventanas,  
el laúd en las rodillas  
y de esfinges rodeada,  
puliendo azules respuestas  
a sus preguntas en llamas.

Mucha sangre está corriendo  
de las heridas cerradas  
mucha sangre está corriendo  
por el ayer y el mañana,  
y un gran ruido de torrente  
viene a golpear en el alba.

---

Salgo al camino y escucho,  
salgo a ver la luz turbada;  
un cruel resuello de ahogado  
sobre las bocas estalla,  
y contra el cielo impasible  
se pierde en nubes de escarcha.

Ni en el fondo de la noche  
se detiene la ola amarga,  
llena de niños que suben  
con la sonrisa cortada,  
ni en el fondo de la noche  
queda una paloma en calma.

No puedo cerrar mis puertas  
ni clausurar mis ventanas.  
A mi diestra mano el sueño  
mueve una iracunda espada  
y echa rodando a mis pies  
una rosa mutilada.

Tengo los brazos caídos  
convicta de sombra y nada;  
un olvidado perfume  
muerde mis manos extrañas,  
pero no puedo cerrar  
las puertas y las ventanas,  
y he de salir al camino  
a ver la muerte que pasa.

*Las estaciones y otros poemas, 1957*

---

Rosario Castellanos (México, D.F., 1925-1974) *Elegía*

Nunca, como a tu lado, fui de piedra.

Y yo que me soñaba nube, agua,  
aire sobre la hoja,  
fuego de mil cambiantes llamaradas, sólo  
supe yacer,  
pesar, que es lo que sabe hacer la piedra  
alrededor del cuello del ahogado.

*Ajetez*

Porque éramos amigos y, a ratos, nos amábamos; quizá  
para añadir otro interés a los muchos que ya nos  
obligaban decidimos jugar juegos de inteligencia.

Pusimos un tablero enfrente de nosotros:  
equitativo en piezas, en valores, en posibilidad de  
movimientos. Aprendimos las reglas, les juramos  
respeto y empezó la partida.

Hé nos aquí, hace un siglo, sentados, meditando  
encarnizadamente  
cómo dar el zarpazo último que aniquile  
de modo inapelable y, para siempre, al otro.

*Poesía no eres tú*, México, FCE, 1972

---

Enriqueta Ochoa (Torreón, México, 1928)

*Lo que más amo, lastimo*

Dejo caer el látigo duro de mi voz  
y lo que más amo, lastimo. Dejo caer  
la ola súbita de mi ira en cada  
palpitación y lo que más amo, lastimo.  
Dejo caer mi dignidad herida como  
bolsa de hiel que se revienta y lo que  
más amo, lastimo. Saco la frazada de  
mi amor  
-a mordiscos, a puntapiés despedazaday te  
quiero cubrir.  
Mas se te clavan sus puntas de hielo desdentado. Aúllas  
de dolor,  
y yo te amo.  
Te quiero cubrir, ponerte a salvo de los  
colmillos negros de la vida.

*Bajo el oro pequeño de los trigos,*  
Universidad Autónoma de Chapingo, 1984

---

Minerva Salado (La Habana, Cuba, 1944)

*Última hora. Atacado el Moncada*

El supuesto castillo de la Fuerza Pública se  
llenó de agujeros esta madrugada cuando  
algunos transeúntes lo apedrearon furiosos  
hasta hacerle doblar las piernas y  
meditar  
sobre la condena irrefutable de la Historia.

*Reportaje especial por el Día Internacional de la Mujer*

Una mujer se inflama.  
Tiene veinte años y un cuerpo lleno de fuego.  
Palpita el vientre  
sus blancos pechos erguidos y abrasados. Se  
contorsionan las caderas los muslos hierven.  
Anh Da;  
tiene el cuerpo encendido por la llama. Pero  
no es el amor. Es el napalm.

Amor -suciedad de las partes- regocijo de los genitales  
¿nuestros hermosos vacíos son de índole melancólica?  
o bajas de presión -elevación de temperatura- aceleración del  
pulso -oh materia fisiológica- orgánica del despertar: aliento  
seco y ácido -topología del sufrir inflamaciones hepáticas- filosofía  
del morir: nostalgia que rebalsa la noche y su dinámica - embolia -  
abandono - ancianos al cristal de una ventana lluviosa y risa -  
carcajada - cascajo - fierro - óxido distensión de los músculos  
bucales alteración de la retina - hinchazón del vientre  
y crisis: ¡CRAC! y  
CRAC: rotura  
de la imagen.

*Noches de adrenalina, 1981*

Ambar Past (San Cristobal de las Casas, México)

*Cartas que nunca mandó mi madre*

1

Hija,  
soy tu terrible madre

Lo único que te puedo heredar  
es este ataúd que era tu cuna  
Olvídate de mí  
Es el mejor regalo para mi soledad  
Nunca te quise  
No quise nunca  
a nadie que me quiso

Te deshice a mi modo  
como otras deshilachan manteles Era  
mi trabajo  
para que te acordaras de tu madre

Hija, quise aguantar  
pero la mentira es para mí  
un sol falso que ilumina la noche

¿Para qué tanta vida?

*Caracol de tierra*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1994

*Guión de los desaparecidos*

Reconstruir la luz para los que nunca más la verán  
luz que nace de ellos  
asilada luz permanente en el  
desván de la mirada

desaparecida  
tachada

es el guión reconstituido de esa muerte  
no del todo vivida  
porque vuelve inconclusa a aparecer  
a vigilar la vida desde lejos.

Guión del pensamiento invertido en esa faceta subliminar  
al borde de cualquier quimera subvertida

Guión de ese desván y de su persistencia  
oscura

cuando la ciudad dada vuelta en su propio ofertorio  
se convierte en santuario

Donde emergen los muertos resplandecientes

Por el brillo amenazante de los cactus  
sus ojos miran a los vivos lascivamente.

Pero hay más: ellos colocan grandes planchas de vidrio  
opacas

para resistir el cruce de los edificios  
sin defensa.

Desafiando el color del sol  
con su penetrante verde subterráneo  
inundan la ciudad.

Crece entonces su antigua primavera  
en la que se sumergen los vivos como en un sueño  
implacable.

Ana Istarú (San José, Costa Rica, 1960)

*Un hombre que golpea a una mujer*

un hombre toma a una mujer  
y mide  
el peso de su puño plano y seco

pone a su frente flancos frenos  
la amarga margarita del desastre

un hombre que golpea a una mujer  
mide su puño  
sobre un estambre vítreo perturbable  
fracturable  
sobre calcáreas floras y osamentas

trastorna el borde  
los pálidos orígenes  
el craso nexo azul de ambos recuerdos

se abstiene de mirar  
está vencido

un hombre toma a una mujer  
y mide  
la química mortal

el sueño se disgrega  
el frágil filamento

un hombre traza  
la terca trayectoria  
el agrio ascenso el traje  
hacia la muerte

---

una mujer detiene el  
curso de las cosas

una mujer  
eleva su rabia intemporal  
arranca  
de su frente la  
ballesta  
la esquirra secular que la mancilla  
recoge el arañazo el sueño disgregado

se apresta a ser  
decide ir a buscarse  
retorna al aire libre y  
parte  
la amarga margarita del desastre

un hombre que golpea a una mujer  
asciende  
hacia la nada

está vencido

*La estación de fiebre y otros poemas, San José, Educa, 1998*